

Cita en las urnas en Europa ▶ La economía

Páginas 2 a 6 ▶▶▶

Un baño de realidad

Europa ha empezado a tomar conciencia de que Grecia no podrá pagar toda la deuda

MONTSERRAT RADIGALES
ATENAS ENVIADA ESPECIAL

Los griegos van hoy a las urnas y, sea cual sea el resultado, a partir del lunes se impondrá un baño de realidad, en Atenas y en Bruselas. El problema de la deuda colosal de Grecia, que se sitúa ya en unos 330.000 millones de euros, equivalentes al 178% del PIB del país, centrará el pulso de los próximos meses, mucho más allá de la posible extensión del programa de rescate, que vence el 28 de febrero.

El partido de izquierda radical Syriza, al que todos los sondeos

«La austeridad no forma parte de los tratados», afirmó Tsipras, líder de Syriza

dan como vencedor de las elecciones, ya no exige, como lo hacía en el pasado, la condonación total de la deuda, sino de «la mayor parte» de ella, una parte que no ha cuantificado. Pero, además, los responsables del partido, sin renunciar a lo que consideran básico, han adoptado un tono más conciliador con los acreedores europeos.

«Reconocemos nuestras obligaciones frente a las instituciones europeas y los tratados europeos.

Estos tratados tienen fijados unos objetivos que deben respetarse, pero no las medidas para conseguirlos», afirmó el viernes el líder de Syriza, Alexis Tsipras. Las medidas que repudia son los acuerdos firmados por el Gobierno de Andonis Samaras con la troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional), que impulsaron las drásticas políticas de austeridad. «La austeridad no forma parte de los tratados», añadió Tsipras.

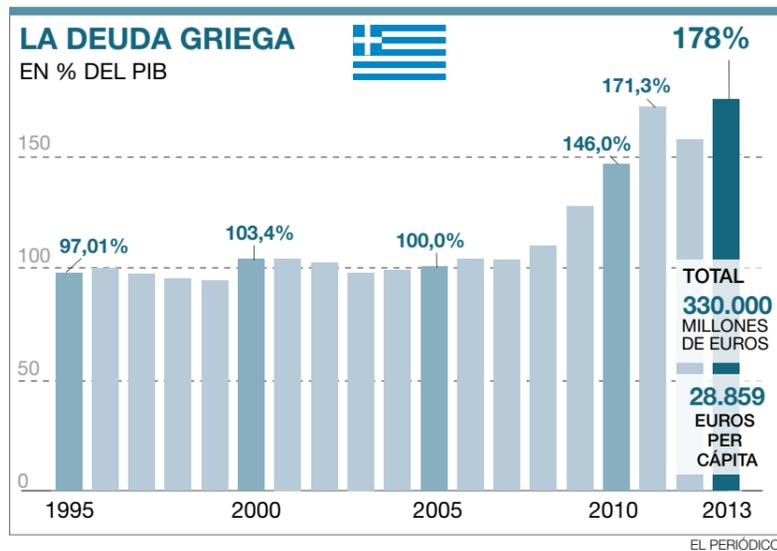
Syriza insiste en que, si forma Gobierno, no negociará directamente con la troika sino «con las instituciones europeas». La posición central de la formación izquierdista es que la deuda griega es «insostenible» y que, por lo tanto, se impone una reducción. Syriza aboga por una conferencia internacional sobre la deuda en la eurozona (no solo la de Grecia) similar a la que en 1953 recortó en más del 50% la deuda de una Alemania devastada por la segunda guerra mundial.

Reestructuración

Aunque son muchos los que creen que una quita de la mayor parte de la deuda no es una opción realista, Europa ha empezado a tomar conciencia de que Grecia no sería nunca capaz de pagar una deuda tan abultada por muchas reformas y mucha política de austeridad que hiciera y que será necesario algún tipo de re-



▶▶ Contra los recortes ▶ Una mujer pasa ante una pintada contraria a pagar la deuda en Atenas.



estructuración. Y han empezado a surgir voces cualificadas, ideológicamente en las antípodas de Syriza, que comparten su diagnóstico.

El francés Philippe Legrain, que entre el 2011 y el 2014 fue asesor económico del presidente de la Co-

misión Europea José Manuel Durao Barroso, publicó a principios de este mes un artículo en la influyente revista *Foreign Policy* que tituló, provocativamente, *Porqué Grecia necesita que gane Syriza*. Sin exonerar a los gobiernos griegos, Legrain ta-

cha de irresponsables a los acreedores que financiaron los préstamos y subraya que, cuando en el 2010 se cortó el acceso de Atenas a los mercados financieros ya estaba claro que la deuda pública griega (entonces solo del 130% del PIB) era impagable y debía haberse cancelado. «El alivio de la deuda no es solo una cuestión de justicia, es también una necesidad económica», concluye.

El Gobierno irlandés ha salido en defensa de la propuesta de Syriza de celebrar una conferencia internacional. La cuestión de la reestructuración de la deuda griega divide a los europeos. En cuanto al FMI, su directora general, Christine Lagarde, afirmó esta semana que «una deuda es una deuda y un contrato es un contrato», pero la institución que dirige hace tiempo que ha reconocido que la situación no es sostenible y no se ha cerrado en banda a la idea de la conferencia internacional. ≡

YANNIS MILIOS Responsable del programa económico de Syriza

«Vamos a revisar todas las privatizaciones dudosas»

MARTÍ BENACH
BARCELONA

Yannis Milios, profesor de economía política en la Escuela Politécnica de Atenas, augura un futuro esperanzador para Grecia si Syriza gana por una holgada mayoría. Milios estuvo esta semana en Barcelona para participar en el I Foro del Sur de Europa, organizado por Izquierda Unida junto a ICV y EUiA.

–¿Cuál será la primera medida económica que aplicará Syriza si alcanza la mayoría absoluta?

–Lo primero tiene que ver con nuestra lucha contra la crisis humanitaria. Vamos a facilitar alimentos, vivienda, electricidad y transporte

gratuito a las familias castigadas por la crisis y, especialmente, por las medidas de austeridad extrema del Gobierno conservador. En segundo lugar, vamos a reformar e inspeccionar el mercado laboral. No podemos permitirnos más mercado negro. Y recuperaremos el salario mínimo de antes del programa de austeridad, que era de 750 euros al mes.

–¿Qué pasará si Syriza no consigue esta anhelada mayoría?

–Haremos todo lo que podamos para que nuestro programa sea aceptado y asumido por los parlamentarios que nos apoyen. Porque no es el programa que queremos cumplir, sino el que podemos cumplir ahora

mismo. No podemos retroceder, hay que avanzar. Es lo que hemos prometido a la gente y la gente nos apoya por este programa.

–El socialista Pasok se ha ofrecido como socio de Gobierno en una supuesta alianza proeuro más amplia.

–Tenemos visiones diferentes sobre Europa. El señor Venizelos [líder del Pasok] pertenece a un partido que siempre ha mantenido una política de austeridad y neoliberal extrema, en contra del interés de la mayoría. Además, ha sido criticado a menudo por su vinculación con determinados escándalos. No creo que haya ninguna posibilidad de una alianza con el señor Venizelos.



▶▶ Yannis Milios.

–¿Mantienen el objetivo de renacionalizar firmas que fueron privatizadas? ¿Cuáles serían las primeras?

–Vamos a examinar todos los casos donde haya habido falta de transparencia o escándalos en las privatizaciones. No decimos que vayamos a renacionalizar todo lo privatizado, pero sí decimos que nos oponemos a privatizar los servicios básicos, como la compañía de aguas. Lo primero que auditaremos será el antiguo aeropuerto de Atenas, que se vendió por un precio bajísimo. Y quizá también la adjudicación de las loterías.

–Tras la dura experiencia de los últimos cinco años, ¿es optimista sobre el futuro de Grecia?

–Sí, por supuesto. Aunque sea muy difícil recuperar el nivel de vida anterior a la crisis, este país tiene un potencial de crecimiento muy alto. Estamos seguros de que, si establecemos un clima de justicia y cohesión social, podemos lograr que las cosas mejoren muy rápidamente. ≡